

Bajo los auspicios del Gobierno del Brasil, la Organización de los Estados Americanos y la Unesco, se ha inaugurado en Quitandinha, cerca de Rio de Janeiro, el día 27 de julio, el Seminario sobre analfabetismo en América, cuyos trabajos, que acaban de comenzar, tanto pueden influir en el porvenir de América latina.

Se ha previsto una edición de El Correo en lengua portuguesa y al no poder ocuparnos en este número del Seminario, hacemos votos fervientes por su éxito más completo.



"El tiempo apremia. No es posible dejar a millones de hombres y de mujeres aislados por la injusticia y segregados de nuestra vida por la incultura."

Mensaje del Dr. Torres Bodet al Seminario de Quitandinha, Julio 1949.

EL CORREO

PUBLICACION DE LA ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA EDUCACION, LA CIENCIA Y LA CULTURA

Volumen II.—No 7.

Precio : 25 francos franceses, 10 centavos de dólar o su equivalente.

Agosto 1949

EL PRINCIPE DE LOS POETAS :

GOETHE

1749-1832



Recordatorio

"La Conferencia General propone al Director General la negociación, con los Estados Miembros y Comisiones Nacionales, de los acuerdos necesarios para ampliar la circulación de "El Correo." Entre estos planes se incluyen las facilidades para la reproducción, por los Estados Miembros y las Comisiones Nacionales, de "El Correo", en las ediciones actualmente existentes, o la traducción, por cuenta de los interesados, a otras lenguas que se considere necesario.

Acuerdo de la Conferencia General de Beirut. Noviembre 1948.

HAY, en el espíritu mismo de Goethe, una completísima fusión de su vida como experiencia viva y su poesía como expresión de esa experiencia. Esta idea va implícita en el título que dió a su autobiografía : *Dichtung und Wahrheit* (Poesía y Verdad). Eckermann la resume admirablemente en palabras que hoy pueden parecer hechas para confundir el papel del hombre público con el del poeta que se afana por alcanzar una a manera de objetividad pública.

"Todo el que pueda tener que encargarse de múltiples actividades, de juzgar, de dirigir, debe también esforzarse por adquirir tanto discernimiento como será posible en esas múltiples tareas. Así, un príncipe y un estadista que está empezando, nunca se harán bastante polifacéticos: el polifaceticismo forma parte de su oficio.

"De igual suerte, el poeta debe esforzarse por alcanzar una multiplicidad de conocimiento. Porque es el mundo entero el material que tiene que apuñar su mano y aprender a crear en lenguaje."

Debemos enfrentarnos honradamente con el hecho de que Goethe fué un poeta del mundo. Es ese hecho lo que por encima de todo le coloca entre esos príncipes de los poetas, Dante y Shakespeare y Racine, que utilizaron para su poesía el material del mundo entero de su tiempo,

po, y lo que le distingue de los poetas que le siguieron.

Una amplísima experiencia de lo que significa gobernar, estar en la cúspide del saber de una clase aristocrática culta en Europa, fué la experiencia cotidiana en que se empaparon el espíritu y el cuerpo de Goethe, y de eso sacó su poesía.

Ahora bien, no exageraremos excesivamente si decimos que en su tiempo, e incluso desde entonces, la gente ha aborrecido a Goethe por encontrarse en esa situación. Los revolucionarios le odian porque lo consideran contrarrevolucionario; los demócratas, porque lo consideran un snob; los devotos, porque lo consideran mundano; los románticos, porque lo consideran burgués; los enfermos, por considerarle sano; los que son parciales, por considerarle imparcial; aquellos cuya mentalidad estética está por "el arte por el arte", porque la consideran como un filisteo.

Culpa es de la sociedad, indudablemente, si ningún poeta, de Goethe acá, se ha encontrado en el centro de la experiencia de su tiempo como él lo estuvo. Pero la imposibilidad de ser como él no debe menoscabar nuestra apreciación de la posición del poeta. Considerado en este sentido, Goethe fué el último de los poetas a través de cuyo espíritu haya fluído la integridad de su tiempo : su fuerza, su saber, su fe. La brega y la angustia atormentadoras con que una época ordena las vidas de los hombres y prepara el espíritu de toda una generación de hombres a crear y construir y creer y luego pasar y sumirse en la muerte, parecían agitarse en las obras de esos poetas cual motas de polvo en un rayo de luz.

Desde entonces hemos tenido una poesía más grande que Goethe. Pero esa poesía ha expresado otras actitudes más periféricas: la rebelión, la enfermedad, el renunciamiento, la resignación, el asco, el quietismo, la pesadilla, la creencia mística.

La aceptación, por parte de Goethe, de las formas sociales de su tiempo va más allá de su condición de nacionalista e incluso de defensor de la aristocracia. No le hizo ninguna gracia la Revolución francesa — pero aún se cuidó menos de las intenciones de restauración de la monarquía. No le hizo ninguna gracia la invasión de Alemania por Napoleón, y, sin embargo, nunca escribió diatribas nacionalistas, y aceptó la invitación al famoso encuentro con Napoleón.

(Es propiedad de la Unesco y de Stephen Spender.)

NUESTRO SUPLEMENTO

El suplemento de "El Correo" de este número expone los problemas relativos a la divulgación popular de la ciencia y ha sido preparado en colaboración con el Departamento de Ciencias de la Unesco. (Véase pág. 5.)

EL CORREO se complace en asociarse, con todo el mundo, a la celebración del Segundo Centenario de Goethe que nació en Frankfurt del Mein el 28 de Agosto de 1749.

Como tributo especial al gran poeta y pensador alemán y europeo, la Unesco ha solicitado de hombres de letras de varios países la redacción de un capítulo dedicado a esta conmemoración y que formará parte de un libro que será publicado el día de su nacimiento bajo el título de "Homenaje de la Unesco a Goethe en su Segundo Centenario".

Limitaciones de espacio impiden que podamos referirnos a todas esas colaboraciones y por ello nos limitamos a publicar en este número el extracto de las primeras recibidas. El volumen conmemorativo será publicado simultáneamente en español, francés e inglés y contendrá numerosas ilustraciones. En esta página aparece el texto de la carta del Dr. Jaime Torres Bodet, Director General de la Unesco, solicitando las colaboraciones de referencia.

La medalla de Goethe fué ejecutada por el escultor francés David d'Angers en Weimar el año de 1829.

En la página 11 encontrarán nuestros lectores la reproducción de una acuarela original de Goethe y que ejecutó en la frontera francesa después de la batalla de Valmy en 1792.



La Unesco celebra la memoria de Goethe

EL mundo celebra, este año, el segundo centenario del nacimiento de Goethe. La Unesco — que encuentra en tal celebración un estímulo poderoso para perseverar en la obra de comprensión cultural que le ha sido confiada — se honra en señalar la memoria de Goethe como un testimonio impercedero de lo que puede el espíritu humano cuando asocia a la avidez de conocer, es decir, de diferenciar y de distinguir, la capacidad de entender, es decir, de armonizar y de conciliar. No otro es el espíritu de la Unesco.

A fin de dejar constancia del respeto que guarda para un creador cuya sed de conocimiento se extinguió sólo con la vida y cuya existencia entera fué un esfuerzo heroico par alcanzar ese equilibrio interior, noble y constructivo, que los hombres, como los pueblos, únicamente consiguen en la vigilia de la inteligencia y merced a la liberación de los prejuicios por la cultura, la Unesco ha resuelto publicar un volumen en cuyas páginas algunos de los más distinguidos pensadores, artistas y hombres de letras de nuestro tiempo rendirán homenaje al autor de "Fausto" y de "Wilhelm Meister".

Gran europeo, Goethe fué en todo instante un gran espíritu universal. Buscó los extremos, pe-

ro no para gozarse en su oposición, sino para medir la distancia que los separa y — siempre que pudo — para llenar esa distancia con la grandeza de su conciencia. Apasionado por todas las formas de la cultura y curioso de todos los métodos de la investigación científica, aprendiz de hombre a los veinte años lo mismo que a los ochenta, nunca dejó, sin embargo, de percibir que la calidad esencial de la ciencia y de la cultura reside en su condición de bienes que necesitan ser transmitidos para existir. De ahí su voluntad y su aptitud admirable de educador.

En efecto, para Goethe, la verdad y la poesía implicaron siempre una incitación social al ejemplo y a la enseñanza. Pocos hombres sintieron mejor que él cuan fuertes son los vínculos que ligan esos tres conceptos que han dado su nombre a la Unesco : Ciencia, Cultura y Educación. Y pocos casos demuestran mejor que el suyo el valor de una relación sin cuya eficacia la Unesco no tendría razón de ser. El hombre, en la cima de su desarrollo individual, se vuelve hacia todos sus semejantes y estima entonces el precio de su mensaje en proporción con el bien que el sentido de ese mensaje puede significar para los demás.

JAIME TORRES BODET,



"La Ciudad de la Esperanza" en Italia donde se hallan recogidos los huérfanos víctimas de la guerra, se describe en la pág. 2.

47 PAISES REPRESENTADOS EN LA CONFERENCIA DE EDUCACION

La Conferencia Internacional de Instrucción Pública, que se celebró en Ginebra del 4 al 12 de julio, examinó los informes de los Ministerios de Educación para el año escolar 1948-49, prestando atención especial a la enseñanza de las ciencias en la escuela primaria y la forma de contribuir al entendimiento internacional mediante la enseñanza de la geografía.

Presidió el Prof. Carneiro, delegado del Brasil.

El Dr Torres Bodet pronunció un importante discurso del que se copian los párrafos principales.



La enseñanza de la geografía.

ES un honor que aprecio, Señores delegados, el de saludaros en esta duodécima Sesión de la Conferencia Internacional de Instrucción Pública, a vosotros que contribuis, con vuestro trabajo, a elevar el nivel de la educación en el mundo. La ciudad de Ginebra, de donde partieron tantas iniciativas pedagógicas y que sigue siendo, gracias a la Oficina Internacional de Educación, un incomparable centro de investigación y de documentación, era la más indicada para acogernos.

Ahora bien, desde los primeros pasos hacia la consecución de uno de sus fines, la Unesco se ha encontrado con la Oficina Internacional de Educación. Desde entonces no han cesado de ayudarse mutuamente las dos Instituciones. La preparación de esta Conferencia internacional de Instrucción Pública es fruto, entre tantos otros, de su labor común.

GRACIAS a los informes de los Ministerios de Instrucción Pública presentados aquí, la Conferencia nos ofrece, ante todo, la ocasión de asistir a una "vuelta al mundo pedagógico". Las realizaciones comenzadas en algún país evitarán a otros, si han sido malogradas, inútiles tentativas. Si se han visto coronadas por el éxito, provocarán fructuosa emulación. Si el siglo XIX puede enorgullecerse de haber abolido legalmente la esclavitud, el siglo XX debería consagrarse a suprimir esa otra forma de esclavitud que es el analfabetismo. Todos tenemos conciencia de la necesidad de hacer desaparecer esa ignorancia fundamental. Pero nos incumbe, antes que la formulación de la norma ética de un deber, el estudio de las diversas campañas ya realizadas en diferentes partes del globo, a fin de establecer métodos concretos, prácticos, eficaces, que constituirán, en cierta medida, el reglamento de nuestro combate.

QUEREIS que la geografía, cuya enseñanza debiera, por su objeto mismo, manifestar la unidad del mundo dentro de su maravillosa variedad, sirva efectivamente a la causa de la comprensión internacional. Nos han sido señaladas iniciativas muy interesantes. Hasta la fecha, era principalmente a la historia a quien habíamos pedido lecciones de solidaridad humana. Y con sobrada razón. Es preciso volver a insistir sobre ese punto.

En lo que atañe a esos aspectos de nuestro programa, me complace informaros que la Unesco posee tal conciencia de su importancia, que participa en la organización de diversos seminarios internacionales de estudios prácticos. Uno de ellos, consagrado al problema del analfabetismo en las Américas, ha sido preparado mancomunadamente por el Gobierno brasileño, la Organización de los Estados Americanos y la Unesco. Se celebra en Quitandinha (Brasil) del 27 de julio al 3 septiembre.

El Seminario de educadores de Quitandinha

PONDREMOS nuestro empeño, señores, en no separar los estudios particulares, llevados a cabo en esta importante Conferencia, de nuestra misión general de educadores. A medida que se alejan los trágicos días de la guerra, sentimos más agudamente la dificultad del deber que nos incumbe: construir un mundo libre y unido a fin de instaurar en él la paz. Para no faltar a ese deber, tenemos

Una opinión interesante

En el momento de cerrar la edición hemos recibido un interesante trabajo del Dr. Nieto Caballero, representante de Colombia en la Conferencia de Instrucción Pública celebrada en Ginebra, que por razones de espacio aparece en la pág. 9 de esta edición. Teniendo en cuenta la autoridad de su autor rogamos encarecidamente a nuestros lectores presten atención a dicho trabajo.

que conseguir que la educación, quiero decir la educación de todos los hombres, los prepare honradamente para la libertad y la justicia.

Mientras las libertades permanezcan inscritas en tratados y constituciones, como posibilidades sin carácter obligatorio para nadie, mientras no se den, tanto a los individuos como a los países, los medios de gozar plenamente de ellos, se hallará la paz amenazada. Para qué, en efecto, la igualdad ante la ley si no se garantiza la igualdad de los hombres ante la vida? Puede ser que la educación no baste para establecer la democracia económica sin la cual la democracia política es, a menudo, solamente una hermosa promesa. Pero también aquí la enseñanza, si se inspira en los postulados de la justicia social, puede afianzar los cimientos sobre los cuales se edifica el porvenir.

La educación, el complejo de inferioridad y el Gobierno de los pueblos

LA verdadera educación enseña a los hombres el arte de gobernarse, repudiando el automatismo y la obediencia ciega que exaltaban los dictadores nazis y fascistas. Como ha dicho admirablemente una célebre educadora: "el niño que no aprenda a contar consigo mismo, a ordenar sus propias acciones, a realizar su autonomía moral, sólo se convertirá en un adulto sumiso, siempre obligado a abandonarse a los demás, víctima designada de un complejo de inferioridad que se traduce, tarde o temprano, por una subordnación pasiva a los "condottieri" y a los tiranos".

No debemos desconfiar de la inteligencia, sino de su adversario secreto, la inteligencia desprovista de sentido moral. En 1933, un pensador europeo a quien se preguntaba su opinión sobre el porvenir de la cultura, se expresó de la siguiente manera: "Con la revolución francesa y el establecimiento del régimen político democrático, ha llegado a su término el proceso de liberación (comenzado en el siglo XVI). Durante siglos ha tenido la humanidad una tarea concreta: libertarse de sus cadenas medievales. Hemos llegado ahora al fin de ese desarrollo y la cultura actual no sabe exactamente qué hacer. Le falta una gran empresa que realizar". ¿Había llegado a su término la liberación? No compartí semejante optimismo.

Y, desgraciadamente los hechos le dieron la razón... ¿Le falta a la cultura actual una gran empresa que realizar? A su vez, ese pesimismo es inaceptable. Por fortuna, se han negado los pueblos a admitirlo y a encerrarse en un temor fatal. Libertarse no es todo! Hay que aprender, además, a vivir libres. No es posible concebir la libertad como un bien estático del que puede gozarse pasivamente, con la garantía de la historia; es un derecho que hay que conquistar a cada minuto y que cada generación debe constantemente merecer por sus propios sacrificios y sus propias virtudes.

UN deber supremo nos incumbe: el de contribuir, como educadores, a organizar una sociedad en la que cada hom-

bre pueda, sin rencor ni recelo, estrechar fraternamente la mano de su hermano de Europa o de Asia, la mano de ébano del africano, la mano de bronce del indio de América. Todas las razas, todos los pueblos, todas las aspiraciones nacionales tienen que expresarse en este mundo de la postguerra.

Si hubiera de permanecer muda una sola voz, si hubiera de ser sacrificado un solo derecho, en vano habría vertido la humanidad tanta sangre en estos grandes conflictos. La crisis por la que atravesamos nunca será resuelta mediante una distinción arbitraria entre vencedores y vencidos. Una paz basada exclusivamente en un equilibrio circunstancial, sólo podría ser, en el mejor de los casos, un armisticio precario.

Necesitamos, por consiguiente, maestros que sean ante todo hombres y no repertorios de fórmulas pedagógicas. Creemos que educar al hombre no significa solamente comunicarle los resultados más puros de la tradición y de la cultura. También es inspirarle una confianza activa en su poder creador y original; colorearle desde la infancia ante una enseñanza en la que pueda reconocer la vida tal como es, es decir, como problema, constante descubrimiento y sollicitación de responsabilidades privadas y colectivas. Lejos de sentirse sobrepasado por los conocimientos ofrecidos, con los cuales enriquece su universo, los transformará en poder personal de renovación.

La tolerancia y la amistad entre todas las naciones y entre todos los grupos

ESA es la liberación total, implícitamente promovida por la Declaración Universal y explícitamente asegurada por el derecho a la educación. Pero la personalidad humana no se realiza en el triunfo del individualismo. La libertad sólo es el instrumento de un perfeccionamiento digno del hombre, el cual exige su participación en una colectividad; esa participación, a su vez, sólo es digna del hombre si se ha decidido libremente. Por eso, el segundo párrafo del artículo 26 expresa esa síntesis "personalista y comunitaria" que tiende a promover el verdadero derecho a la educación: "la educación ha de fijarse como objetivo el pleno desenvolvimiento de la personalidad humana y el reforzamiento del respeto a los derechos del hombre y a las libertades fundamentales.

Debe fomentar la comprensión, la tolerancia y la amistad entre las naciones y todos los grupos raciales o religiosos, así como el desarrollo de las actividades de las Naciones Unidas destinadas a mantener la paz. ¿Cómo sería posible no evocar aquí el noble lema que lei un día en el frontispicio del Ayuntamiento de Lugano: Libertas in legibus, la libertad dentro de la ley?

Que la libertad aumenta al mismo tiempo que el sentido de las obligaciones cívicas, y que su desarrollo simultáneo es el fin de la educación, la Unesco lo comprende con tanta fuerza que su código de directivas, destinado a orientar el establecimiento de su programa práctico, adoptado el mes pasado por el Consejo Ejecutivo, estipula que: "En materia de

educación, la Unesco desempeñará el papel de centro de intercambio y de difusión de ideas y de métodos, a fin de fomentar el desarrollo de una enseñanza eficaz, proponiéndose ante todo enseñar a los pueblos a comprenderse, formar buenos ciudadanos y dar a cada uno, rico o pobre, habitante del campo o de las ciudades, sin distinción de color, de raza, de sexo o de creencia, el derecho a recibir el género de educación que mejor le asegure la posibilidad de desenvolver su personalidad y de cumplir con sus responsabilidades sociales".

APRECIARAN ustedes, señores, el perfecto acuerdo que existe entre esta directiva de la Unesco y los artículos 26 y 27 de la Declaración Universal de los Derechos del Hombre, así como habrán podido constatar todo el alcance práctico adquirido por esta labor al haber proclamado el derecho a la educación. De esa manera, se ha dado a sí misma el instrumento de sus fines: una educación libertadora y social.

Todos los que hayan reflexionado sobre su propia experiencia, saben que las dos cosas más difíciles para la humanidad son el arte de gobernar a los hombres y el de educarlos.

Paulo CARNEIRO

Presidente de la Conferencia de Instrucción Pública

EL Profesor Paulo de Berredo Carneiro, miembro del Consejo Ejecutivo y Delegado Permanente del Brasil ante la Unesco, fue elegido presidente de la Conferencia Internacional de Instrucción Pública para el año actual en la sesión de apertura de la XII Conferencia anual el día 4 de Julio pasado.

El Sr. Carneiro, ha representado a su país en numerosas reuniones internacionales entre las que señalamos las de la Organización Internacional del Trabajo, el Instituto de Cooperación Intelectual y las Naciones Unidas (Primera parte de la Asamblea General de 1946 en Londres). Delegado del Brasil en la Conferencia de Instrucción Pública de 1948 en Ginebra, ostentó esta misma representación en la actual Conferencia que acaba de celebrarse bajo los auspicios de la Unesco y de la Oficina Internacional de Educación.

Habiendo tomado parte principal en la obra de la Unesco desde sus comienzos, fue uno de los delegados a la Conferencia de Londres en 1945, encargada de la redacción de la Carta de la Unesco y tomó parte muy activa en las labores de la Comisión Preparatoria en el curso de 1946. Ha sido delegado del Brasil a la primera, segunda y tercera reuniones de la Conferencia General de la Unesco que tuvieron lugar respectivamente en París, México y Beirut. Su nombramiento para el Consejo Ejecutivo fue realizado por la Conferencia de París, por un periodo de tres años.

"A través de la Unesco los hombres de ciencia mancomunan sus esfuerzos, pero esto que pudiera llamarse un centro de enlace de carácter científico, no ha sido creado únicamente para el beneficio de unos pocos profesionales. En realidad representa un esfuerzo para lograr que el conocimiento científico sea accesible a cada uno de los hombres. La finalidad más alta de la Unesco, la cooperación intelectual, trata de mejorar la condición actual de los grandes núcleos humanos."

Dr. Jaime TORRES BODET,
Director General de la Unesco.

DEBEMOS INCREMENTAR LA DIVULGACION CIENTIFICA

dice el Dr. Adolfo Talice,
profesor de la Universidad de Montevideo

La primera exposición popular de carácter científico que tuvo lugar en Montevideo durante veinte días en 1948, atrajo más del diez por ciento de los habitantes de la capital del Uruguay.

La misma exposición, que fué inaugu-

rada en una capital de provincia distante unos 400 kilómetros, fué visitada por más del cincuenta por ciento de los lugareños.

¿Qué significa esto? Simplemente que las masas quieren conocer lo que está ocurriendo. El informarles constituye una tarea inmensa.

El pueblo latinoamericano tiene un sentido general más o menos desarrollado de la cultura, pero no posee la suficiente dosis de conocimientos científicos.

Esta insuficiencia de cultura científica se aplica a todas las clases sociales, incluso en los centros más adelantados. Ello se traduce en la falta de vigor de la ciencia local, en la escasez de hombres de ciencia, en la falta de estímulo para la investigación, en la limitación de los créditos, en la indiferencia general y hasta en la oposición por parte de las clases humildes, a llevar adelante los cambios a que obliga el desarrollo de la vida moderna.

Indudablemente no podemos censurar al pueblo por esta situación. Muchas veces el gobierno y los hombres políticos se refieren a problemas sociales que estudian con cariño y tratan de resolver, pero sin acudir a los principios científicos en sus investigaciones.

En las universidades, la actividad científica está relegada a segundo término. La instrucción se reduce al puro aprendizaje profesional y, aun cuando durante los últimos años ha existido un cierto progreso, cada una de las nuevas etapas que se alcanzan representa el resultado de una escaramuza entre los rectores de las universidades y el parlamento.

El trabajo científico sigue siendo resultado del esfuerzo de individuos aislados, esfuerzos que se acompañan muchas veces de sacrificios personales rayanos en el heroísmo.

El investigador que se dedica a sus propios trabajos, en lugar de practicar la profesión, se halla condenado al fracaso. Los donativos por parte de las gentes poderosas, con destino a la investigación científica, son la excepción en América Latina.

El objetivo, la educación científica, que se proporciona a los jóvenes deja mucho que desear. Hay que añadir también al hablar de ciencia, que con ello se sobreentiende ciencia de observación y no el experimento y la investigación.

Sin embargo, existe un aspecto favorable. La falta de una tradición permite introducir cambios inmediatos en la opinión pública. La masa en general está ansiosa de información, sobre todo si se presenta de modo aceptable. La curiosidad por las nuevas técnicas se halla muy desarrollada.

Existe una gran necesidad de información científica que en gran parte ha de ser importada del extranjero. La Unesco tiene en este campo una gran misión que cumplir, sobre todo en los aspectos relacionados con la divulgación popular de la ciencia.

La idea de una exposición científica ambulante, de la que ya se habla, es magnífica. Su éxito está asegurado, mucho más si los temas que se escogen permiten al público tomar una parte activa.

(Sigue en la pág. 8)



Un dilema: una vida feliz o una muerte desventurada



UNA y otra vez, gracias a la difusión de los nuevos conocimientos médicos sobre el modo de tratar las enfermedades, sobre los nuevos procesos de fabricación, sobre las ventajas de una mejor organización manufacturera o las nuevas aplicaciones que pueden tener descubrimientos ya antiguos, se salva la vida de un paciente o se introduce un nuevo proceso industrial. La radio y la prensa de nuestros días ejercen sin que nos demos cuenta esta influencia benéfica.

De hecho, el conocimiento que las masas tienen de la ciencia es algo más que el simple amor a la verdad o la satisfacción de la curiosidad intelectual y la sed del conocimiento.

Existe una diferencia entre una vida dichosa o una muerte desventurada y esta diferencia la perciben todos los hombres.

En los treinta años que siguen a la primera guerra mundial, gran parte de los descubrimientos han venido a tomar carta de ciudadanía en los actos de nuestra vida corriente.

Influencia de Einstein

Aun cuando el círculo de los físicos matemáticos sea muy reducido, las teorías extrañas de la relatividad y del quantum han infundido dramáticamente en la filosofía de la vida.

La salud, en contraste con la deficiencia mental, es decir el aspecto positivo de la psiquiatría, ha recibido un gran impulso de parte de aquellos que han aplicado métodos de simple sentido común al tratamiento de los trastornos mentales, y al estudio de la influencia del sexo, según la teoría de Freud.

Los accesorios eléctricos y mecánicos han sido desarrollados — aeroplanos, automóviles, motores diesel, radio, televisión y otra multitud de especialidades que rápidamente se han ido incorporando a nuestra vida en tal forma que hasta hemos olvidado su cercana infancia. No nos damos cuenta que entonces por su novedad, todas estas realizaciones que hoy nos parecen corrientes, necesitaron una explicación.

La diabetes, la pneumonia, las enfer-

medades venéreas y un ejército inmenso de otras enfermedades han sido domadas en el espacio de unos años arrancándoseles su poder mortífero. Ningún médico en los primeros tiempos de nuestra moderna era científica hubiera podido imaginarse que con una simple droga pudieran combatirse una veintena de enfermedades. Y sin embargo es un hecho que

por

Watson DAVIS

las sulfamidias y los antibióticos, la penicilina, la estreptomocina, la cloromicetina, la aureomicina, han convertido enfermedades tan peligrosas en algo tan inofensivo como el simple resfriado.

Nuevos elementos de trabajo han llegado para la producción de los alimentos y el laboreo de los campos. Tales son el nitrógeno del aire, los insecticidas, el mejor tratamiento de las tierras, la refrigeración de alimentos, etc. Han sido descubiertas las vitaminas, las cualidades de las proteínas y la necesidad de siete elementos distintos de la dieta alimenticia que contribuyen notoriamente al mantenimiento de una mejor salud espiritual y moral.

Por otra parte, ha sido reconocida al fin la situación de un tercio del mundo que se halla desnutrido. La publicidad está jugando un papel en favor del desvalido y del hambriento. Con ello los infelices no se hallan condenados totalmente a la desesperación.

Los medios para llegar a las masas, como son los diarios, las revistas populares, las emisiones radiofónicas, el cine, los libros y ediciones económicas.

Muchas veces el público se entera por medio de la prensa de un nuevo descubrimiento médico y de las posibilidades de lograr una nueva medicina, incluso con anticipación al propio doctor que todavía no ha tenido la oportunidad de leer la última revista médica.

El escritor de ciencia juega el papel de un catalizador al mismo tiempo que el de reportero. Cuando la desintegración del uranio, elemento básico de la energía atómica fué descubierta en Alemania en 1939, los Servicios de ciencia norteamericanos y entidades financieras para la divulgación popular de la ciencia, llamaron la atención de los profesionales sobre ese hecho científico y, al mismo tiempo, pusieron en conocimiento del público su significado incluso la consideración de que este hecho vital posibilitaba la fabricación de la bomba atómica. También hi-

cieron presente que del núcleo atómico podía obtenerse una energía industrial y que una cadena de desintegraciones no controladas podría incluso determinar la destrucción del mundo

El empleo de la insulina para el tratamiento de la diabetes, el aceite de hígado para la anemia, las sulfamidias para las fiebres puerperales, la estreptomocina para la tuberculosis, han sido relatos emocionantes en el momento de su descubrimiento. En sí constituyen una grandiosa oportunidad para que pueda explicarse al pueblo el inmenso campo que ofrece la medicina aplicada.

Futuros descubrimientos

Lo que queda dicho no es más que una ligera iniciación del tema. Numerosos descubrimientos y aplicaciones de carácter científico están a punto de producirse.

Si tales cosas ocurren, en gran parte se debe a que el público apoya el adelanto de la ciencia espiritual y económicamente, facilitando así que los hombres de talento puedan continuar su trabajo. Tenemos que esperar que el público seguirá comportándose de este modo si llega a conocer los hechos y las aplicaciones que puede tener en el progreso humano este campo apasionante de la ciencia moderna.

La autoridad y la conciencia pública

Lo que sigue constituye un relato de lo ocurrido en una localidad donde el alcalde se vió obligado a cambiar de parecer ante la presión de sus conciudadanos.

El Departamento de Sanidad envió una carta al señor alcalde pidiéndole un crédito con el fin de pulverizar los edificios con D.D.T.

La respuesta fué negativa. Dos días más tarde se recibió un telegrama urgente anunciando que se había logrado recaudar la cantidad suficiente para realizar la labor denegada.

Lo que había ocurrido es que los habitantes al conocer la respuesta del alcalde, y estando en desacuerdo con su decisión, recogieron los fondos. Se convocó a una reunión extraordinaria al ayuntamiento y el alcalde fué convencido y cambió de parecer.



La divulgación popular de la ciencia, siguiendo el programa de la Unesco, estimula a la juventud a tomar parte activa en los descubrimientos. Los jóvenes que aparecen en las fotografías pertenecen a un equipo científico danés, que bajo el consejo de un hombre de ciencia han llevado a cabo numerosos trabajos.

El conocido escritor RITCHIE CALDER explica cómo interesar al gran público en los problemas científicos

Lord Boyd-Orr contribuyó al éxito de la campaña

LOS corresponsales de ciencia, como todos los periodistas, se interesan por las informaciones inéditas, el nuevo descubrimiento o acontecimiento que "da los grandes titulares". Pero esta es una reseña sobre una de esas informaciones que tardó cuatro largos años en realizarse.

En 1932, me encontraba escribiendo una serie de artículos científicos sobre los laboratorios británicos, y, sin, excesivo entusiasmo, fui a visitar el "Rowett Research Institute" de Aberdeen, para discutir los problemas de la nutrición animal, "la comida de los cerdos" como yo la llamaba irrespetuosamente.

Tampoco el Director se entusiasmó mucho por mi llegada. En verdad, su actitud despertó mi curiosidad, y por encima de una taza de café poco acogedora, observé: "Dr. Boyd Orr, usted parece s'r un tombe con una astilla sobre la espalda." Percatándose de que tenía un oyeote bien dispuesto, me contó lo que era esa "astilla".

IMPORTANCIA DE LA NUTRICION

"PUEDO convencer a los campesinos de que se interesen por la nutrición" dijo "porque puedo demostrarles que eso acarrea beneficios para sus almacenes y rebaños. Pero no puedo conseguir que se interesen por la nutrición de sus propios hijos, sin hablar para nada de los hijos de los demás. Sin embargo, puedo demostrar como hombre de ciencia y como médico que esto acarrearía beneficios incomparablemente superiores."

Me habló de su enojada desilusión. Había alimentado a 200 niños de miserables del Lanarkshire durante

La Ciencia y el Film

La Sección de Vulgarización de la Ciencia facilita regularmente a las Estaciones de Cooperación Científica en China, Egipto y Uruguay informaciones sobre los films científicos y de vulgarización científica. Ha facilitado films a Dinamarca, China y diversos países de América Latina. Ha suministrado periódicos y semanarios con materiales especiales sobre los films científicos y de vulgarización científica.

un año, con un régimen lácteo. Tenía un grupo de niños parecidos que no recibían tal suplemento.

El contraste entre ambos grupos fue una demostración concluyente de su teoría. Los niños alimentados con el régimen lácteo "florecieron ante sus ojos". Pero en los años de crisis, cuando la lección adquirió aún mayor importancia, se detuvo la encuesta científica. El Dr. John Boyd Orr era un hombre desgraciado? Porque no conseguía obtener la atención del público?

Como le dije, eso era cosa mía. El inmediato artículo sobre "La Nación Al de mañana", expuso su teoría ante dos

millones de lectores en un momento crítico. Despertó el interés popular por los problemas de la nutrición, como algo más que el régimen alimenticio o el culto de las vitaminas.

ESTO no fué tan importante como la continuación. Las discusiones que surgieron ayudaron a fomentar el interés por los aspectos científicos del programa gubernamental para el renacimiento de la agricultura, en términos de las necesidades humanas, y el Dr. John Orr emprendió una clásica encuesta social sobre las relaciones entre la alimentación, la sanidad y los medios económicos.

Los resultados, a medida que se conocían, fueron sobrecogedores y hubieran, de cualquier manera, facilitado una excelente materia periodística. Pero, durante cuatro años, tuve que negarme a explotarla, hasta que los hechos estuvieran, completamente clasificados y científicamente evaluados.

En 1935 pude "sacar los grandes titulares". El Dr. Boyd Orr anunció sus resultados ante la Asociación Británica. Como confidente suyo, obtuve méritos periodísticos por mis informaciones completas, con toda la significación que faltaba a otros, y con repercusiones sociales que se reflejan hoy todavía.

UNA POBLACION MAL ALIMENTADA

LA encuesta sobre "Alimentación, Sanidad y Medios Económicos", científicamente documentada, demostró que en Gran Bretaña la mitad de la población carecía de ingresos suficientes para asegurar un régimen alimenticio necesario para la salud y el bienestar y que el diez por ciento de la población estaba indiscutiblemente bajo-alimentada.

El impacto en la opinión pública fué inmediato. Comités contra la Desnutrición, apoyados por eminentes sabios y personalidades, comenzaron una campaña con resultados políticos. La consecuencia internacional fué la Comisión mixta de la Sociedad de Naciones para la salud y la agricultura, que inició en los Estados Miembros una serie de encuestas análogas.

En los Estados Unidos de América, la nación más rica del mundo, se llegó a resultados paralelos a los de Orr. En los demás países la evidencia fué aún más angustiosa.

En Inglaterra, esa investigación y el interés popular que despertó preparó el ambiente para el sistema de racionamiento, espectacularmente logrado, que llevó al país durante seis años de guerra, haciendo de él una nación más sana que al comenzar ésta.

LOS RESULTADOS FINALES

LOS resultados internacionales se vieron luego en la Conferencia de Hot Springs, y al crearse la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura en Quebec, de la

que fué elegido primer Director General Sir John Boyd Orr.

Cuando, en la Conferencia del Hambro de Washington, pronunció Sir John Boyd Orr su discurso final, que provocó el entusiasmo y los aplausos de los delegados, me preguntó lo que pensaba yo de su discurso. Mi respuesta fue "Cada vez que le he oído, durante los últimos catorce años, me ha gustado más".

Con la notable constancia que ha hecho de Lord Boyd Orr un hombre de ciencia estadista, su discurso en aquella asamblea de importancia vital (en la que se libertó a 70 millones de personas de la amenaza del hambre) fué, con mayor información pero con la misma emoción, lo que me dijo en el Instituto Rowett, cuando llegué para hablarle de la "comida de los cerdos".

El espíritu vulgarizador y la ciencia

LOS éxitos y los goces de nuestras asen- dereadas aventuras científicas no se los debemos sólo al arte de la imprenta. Grande es también nuestra deuda para con los que pueden y quieren escribir en terminos adaptados a nuestra limitada capacidad de comprensión.

No todos los hombres de ciencia poseen las virtudes de la facilidad. A veces es su expresión demasiado ardua, o demasiado concisa para nosotros. No tienen tiempo para mantener su lucidez a nuestro nivel y con nuestro vocabulario, o quizá haya embotado la intensidad de su pensamiento la facultad de explicación comunicativa.

Cuando semejantes barreras técnicas nos expulsan del taller de la ciencia, entonces quisiéramos consultar con un intérprete de habla clara y comprensible.

Nos hallamos en la puerta trasera del laboratorio, mientras que él como un intermediario, penetra hacia sus obscuridades y misterios, volviendo ocasionalmente con informes comprensibles. Al escucharle, no sólo oímos su voz, si no también los armónicos del maestro cuyo intérprete es.

Les tengo un gran afecto a esos hombres comprensivos que desempeñan el papel de Boswell para con los especialistas. Sus dadas son a menudo mayores que las de aquellos investigadores reconcentrados cuya obra ponen a nuestro alcance.

Poseen, en efecto, amplitud de espíritu y de perspectivas, lo cual nos ayuda a conocer la esencia de un problema de una manera más objetiva que si estuviéramos plenamente provistos del lenguaje y conocimientos del investigador.

Los intérpretes científicos realzan con frecuencia nuestros goces por lo que nos dan de sí mismos, tanto como de los descubridores cuyas hazañas relatan. Les debemos una constante gratitud, además, por habernos ahorrado trabajo y posiblemente desilusiones.

HARLOW SHAPLEY,

Director del Observatorio de Harvard.

La ciencia a través de la prensa

Por iniciativa de la Sección de Vulgarización de la Ciencia se han establecido contactos entre los semanarios y revistas de vulgarización científica de los Estados Unidos, Francia y Gran Bretaña, con miras a desarrollar el intercambio de artículos.

Diversos periódicos han prestado su ayuda redactando suplementos sobre la significación de la ciencia en la vida de cada día. Esa Sección contribuye de manera permanente al servicio de perspectivas Mundiales de la Unesco. Además, ha suministrado periódicos y revistas de un especial interés informativo y distribuido artículos sobre la Protección de la Naturaleza y la Utilización de los Recursos para el Consejo Económico y Social. Está editando igualmente la serie de artículos Sobre Ciencias Naturales.

SE PRECISAN MAS ESCRITORES DE CIENCIA

CADA día hay un mayor número de hombres de ciencia destacados capaces de presentar sus conocimientos especializados a los espíritus abiertos, como se evidencia por los editoriales radiados por la B.B.C. de cuando en cuando. Como consecuencia de la extensión de la enseñanza de la ciencia en las escuelas y colegios y del empleo cotidiano de los productos de la ciencia aplicada, muchas más personas se interesan por las implicaciones técnicas y sociales del conocimiento científico capaces de escribir artículos de valor informativo para el público en general, en un lenguaje comprensible, pero, en cambio, hay pocas posibilidades de publicar esos artículos en la gran prensa.

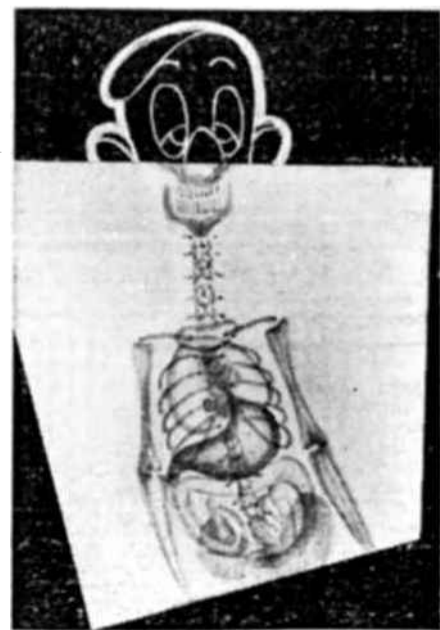
El "Sunday Times" inició recientemente una rúbrica de ese género, a saber una serie de artículos quincenales del Dr. Julián Huxley, quien siempre escribe a partir de conocimientos de primera mano y con la lucidez de la "literatura del poder" de Quincey. Es de esperar, sin poder contar demasiado sobre ello en estos tiempos nuestros de penuria de papel, que otros periódicos seguirán ese ejemplo. Sería, en efecto, poco útil alentar a los vulgarizadores científicos a que cultiven análogas fuerzas de expresión literaria, si hubieran de seguir permaneciendo apartados del campo del periodismo científico.

Sir Richard Gregory, Bt. F.R.S.

Hacia un m RELACIONES D GENERALES DI

EL valor del film para la vulgarización de la ciencia se relaciona estrechamente con su futuro desarrollo como medio de divulgación. Por haberse asociado en gran medida a las técnicas de distracción, sus demás empleos como medio de divulgación han sido impedidos.

Hoy día, el enorme interés por el cine no se explota lo bastante para la vulgarización científica. Algunos países han tomado la decisión de crear una legisla-



Una presentación viva del esqueleto humano, tal como figura en un film producido por el Ministerio de Sanidad británico.

ción que obliga a incluir en cada programa cinematográfico una película documental. Hay otras posibilidades, particularmente la producción de films en grupos

Notas sobre la divulgación popular de la ciencia

Si usted desea una información más amplia sobre los temas desarrollados en los artículos de los Sres. Arthur Elton, Sinclair Road, y J.L. Crammer, puede usted dirigirse a la Unesco solicitando ejemplares del texto de sus informes:

"Divulgación de la ciencia por medio del cine" y "Divulgación de la ciencia por medio de ediciones de libros baratos".

Otros trabajos relativos a este mismo tema son los siguientes: "Divulgación de la ciencia por medio de los equipos científicos", por Borge Michelsen;

"Como organizar una exposición científica", por Borge Michelsen;

"Servicio científico", por Borge Michelsen;

"Métodos para incrementar el empleo de las ciencias", por Herbert N. Nichols;

"Informe al público", por Watson Davis;

"Asociaciones de escritores sobre temas científicos: Necesidad de darles estímulo y autoridad", por Maurice Goldsmith.

Se halla en preparación:

"Historia del ICSU" (Consejo Internacional de Uniones Científicas);

"El fruto de la literatura de carácter científico".



LES EDICIONES DE LIBROS BARATOS

AL proponerse utilizar las ediciones económicas de libros como medio para la difusión de la ciencia, se hace preciso pensar en forma realística calculando el volumen que las ediciones pueden alcanzar con todo detalle.

¿Quiénes y cuántos leen hoy libros científicos? El precio actual de un libro constituye de hecho un entorpecimiento a su adquisición.

¿Cuál es nuestro propósito al difundir la ilustración científica? La definición concreta de lo que nos proponemos nos indicará para quiénes han de ser escritos y editados nuestros libros económicos y qué catálogo de libros hemos de escoger, teniendo en cuenta nuestros intereses editoriales.

Finalmente, por qué cuestan tanto los libros? La respuesta a esta pregunta nos inducirá a estudiar los métodos de producirlos más económicamente.

Reflexionando sobre estos temas, de acuerdo con la experiencia británica, expongo a continuación algunos de mis puntos de vista.

Hasta la fecha no se ha llevado a cabo una investigación necesaria lo suficientemente amplia para conocer las costumbres de los lectores y conocemos muy poco sobre los posibles compradores de libros y las razones que les impulsan a su adquisición. Existen sin embargo algunas estadísticas de editores, que pueden ayudarnos a establecer algunas comparaciones entre las ventas que se realizan y la densidad de la población. (Véase el cuadro núm. 1).

CUADRO I.

Título de la obra	Venta en Inglat.	Observaciones
"Mathematics for the million" (publicado en 1936. 12 chelines 6 peniques)	195,000	Traducido en 14 idiomas. (Ediciones sueca y finlandesa 17,000 ej. cada una). EE. UU. 151,000 ej.
"Nature of the physical World" (publicado en 1933. 8 chelines 6 peniques)	26,213	Traducido en 9 idiomas.
"The Expanding Universe" (1933) Ed. 5 chelines ... Ed. 1 chelin ...	16,840 105,000	Edición "Penguin"
Población de Gran Breta.	48,000,000	
Doctores en Ciencias en Gran Breta.	56,000	
Miembros de la Asociación de Hombrs de Ciencia	18,000	

CUADRO 2

(Cifras aproximadas)	
Población total	278,000 h.
Distribuidos como sigue:	
Doctores	130
Farmacéuticos	80
Químicos	50
Profesores	250
Maestros	390
Universidad, Facultad y Estudiante	500
	1,400
Biblioteca Central circulante, total de libros servidos (con excepción de novelas) 1946-1947	121,500
Libros de ciencia servidos: solamente	6,800

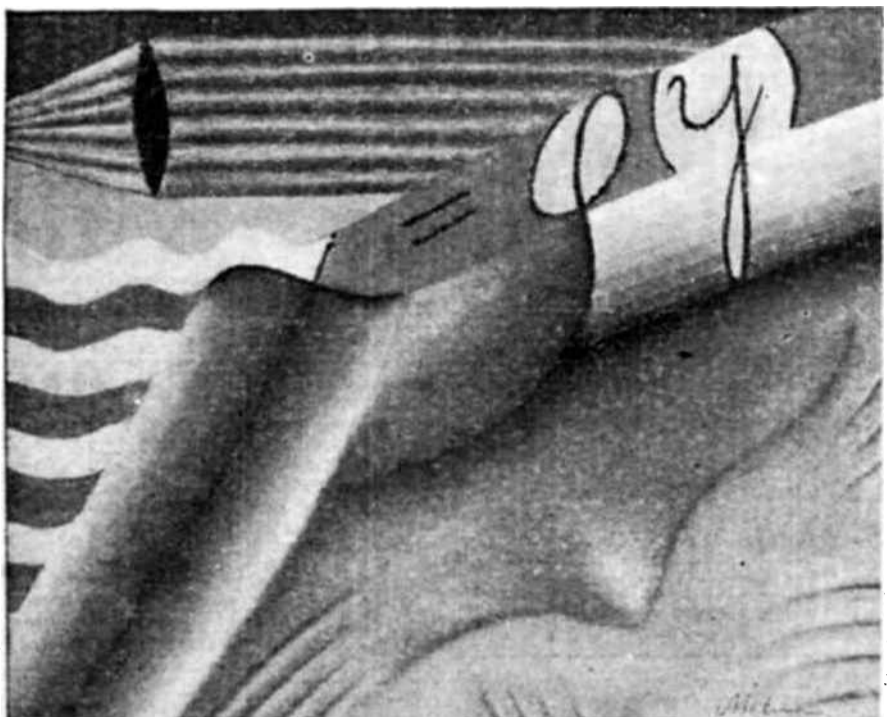
Las demandas de libros científicos comprenden incluso un cierto número de libros de texto retirados por estudiantes con fines académicos. Pero pasando por alto este hecho, puede verse que cuando los libros se facilitan gratuitamente sólo el 5.60 por ciento de los mismos se refieren a temas científicos, ello sin contar que las personas que comprenden los grupos especializados retiran un promedio de 5 libros cada uno por año. Traslado estos datos a una escala nacional, si por ejemplo una edición del Penguin sobre una materia médica expende 50,000 ejemplares, como podemos saber que tales ejemplares no han sido adquiridos en su totalidad por los médicos del país, puramente por afán de curiosidad?

Si ésta fuera la realidad — y hasta ahora no tenemos ningún dato que pruebe lo contrario — la efectividad de nuestro sistema de divulgación científica deja mucho que desear.

Y esto nos lleva a la pregunta de para quién son los libros económicos. Que clase de gente pretendemos interesar en estas ediciones? Del mismo modo que un alto nivel de vida contribuye al fortalecimiento de la paz y de la democracia, la ciencia puede contribuir mucho a la elevación del nivel de vida.

Para pretender realizar una obra de esta naturaleza en un país no industrializado, se requiere algo más que el concurso de unos cuantos hombres de ciencia. Los responsables políticos han de poseer una conciencia muy clara de lo que la ciencia significa para el progreso del país y han de contar con un núcleo de técnicos experimentados que enseñen los procedimientos de la manufactura y de la agricultura modernas. La divulgación entre el público de los elementos científicos, tiene, por consiguiente, una importante función que cumplir para impulsar el reclutamiento para el aprendizaje como técnicos y científicos, de una parte de la población joven. Nuestra constante preocupación ha de ser alcanzar a los muchachos más adelantados de la escuela y a los estudiantes de los institutos y universidades.

(Sigue en la pág 8)



La ciencia y las artes

EL Dr. Frank J. Malina, ingeniero aeronáutico, con autorización del Instituto de Tecnología de California del que dependía, desempeña actualmente las funciones de Jefe suplente del Departamento de Ciencias de la Unesco. El Dr. Malina encuentra en la ciencia una fuente de inspiración artística, que constituye su verdadero solaz una vez terminadas sus tareas habituales. Uno de sus trabajos pictóricos ha sido interpretado por el Dr. Watson Davis, Director del Servicio Científico de Washington:

"Cuando un hombre de ciencia examina una pintura con el sentido analítico

que le son propios, forzosamente ha de perder o subestimar algunos de los significados que intervinieron en la creación, particularmente esa leve estela que llamamos emoción o el impulso psicológico que produce la aparición de un distinguido autor que remontándose por encima de lo humanamente concebible aspira a lo sublime. Es cierto que la ciencia obliga al hombre a un ejercicio mental y físico y la incógnita X es siempre función de otros términos unas veces conocidos y otras sinónimos.

La ciencia enfoca diferentes líneas y actividades del pensamiento, llevándolas a puntos deter-

minados. La energía en la mayoría de los casos es un movimiento ondulatorio, que puede traer a la mente los cuarteles de las banderas de todos los pueblos del mundo coincidentes en la cooperación científica internacional. La belleza de las curvas pueden sugerir, a unos, figuras de la biología aplicada o simplemente, la belleza de las formas, a otros. Las rugosidades del cuadro pueden recordar las asperezas que han de eliminarse de este mundo mediante una aplicación humana de la ciencia.

Quiénes sientan esta preocupación artística y científica pueden dirigirse a la Unesco en París.

Mayor empleo de los recursos del cine

ESTE TEMA CON LOS METODOS ENSEÑANZA DE LA CIENCIAS

o series. Un grupo de films es más fácil de vender con beneficios y tiene el mérito de conseguir una mayor influencia sobre el público. Por ejemplo la serie americana "Marcha del Tiempo" y la Inglesa "La Epoca Moderna" así como los metrajes especializados tales como "Esta es Gran Bretaña," para públicos de ultramar, "Revista Minera" para los mineros de carbón y el "Cine Magazine" de la casa Shell. (Conviene observar que ni una de estas revistas cinematográficas se ocupa especialmente de ciencias, hallándose la excepción en la Unión Soviética donde se producen Revistas Cinematográficas Científicas especiales).

Las películas de actualidad tienen igualmente el mérito de la continuidad y podrían utilizarse en un grado mucho

mayor importancia, así como el de asociaciones nacionales del film científico. La Asociación nacional del Film Científico está trabajando ya con miras a ese objetivo.

En la producción de films para la vulgarización de la ciencia habrá de jomentarse la mayor cantidad posible de ayuda gubernamental y no gubernamental. Las organizaciones patrocinadoras, particularmente los organismos públicos, deben comprender el valor del desarrollo de una comprensión, no sólo de los hechos de la ciencia y de su aplicación a zonas particulares de actividad, sino también el actual empleo cotidiano de métodos científicos así como la responsabilidad del ciudadano con respecto a la utilización y control de los descubrimientos de la ciencia.

Finalmente, las Instituciones Científicas nacionales e internacionales deberían conceder mayor atención al valor de los medios de divulgación. Declaraciones autorizadas de esos organismos sobre el empleo actual y posible de las películas científicas podrían tener una gran influencia positiva sobre las Instituciones Gubernamentales o no que se ocupan de la producción cinematográfica.

Pero, el destino de la vulgarización científica, cualquiera que sea el medio empleado, ha de depender de la seriedad con la que se plantee en cada país todo el problema del papel de la ciencia en la educación.

La Ciencia y la Radio

La Sección de Vulgarización de la Ciencia ha organizado, desde la Casa de la Unesco, una serie de emisiones de radio para los Estados Unidos, por medio de la red C.B.S. Colabora de manera permanente con el Servicio de Noticias Mundiales de la Unesco.

Ha puesto a la disposición de las emisoras europeas y del mundo entero emisiones de discos de la N.B.C. y del "Lowell Cooperative Broadcasting Council". Diversas estaciones emisoras europeas han prestado su ayuda para el planeamiento de los programas de vulgarización de las ciencias.

Los instrumentos de la vulgarización científica son numerosos. Comprenden a las Asociaciones para el Progreso de la Ciencia, los Clubs Científicos, el redactor científico, la radio, el film, el museo, las exposiciones ambulantes, el libro, la televisión y las historietas ilustradas.

La Sección de Vulgarización Científica se ocupa de fomentar su desarrollo, y donde sea necesario, de iniciar su establecimiento.

Unos cuantos ejemplos de la manera de utilizar esos instrumentos se mencionan en esas páginas. Pueden obtenerse mayores detalles acerca de ellos dirigiéndose a la Unesco. No vacilar en hacerlo.



La Sección encargada de la Divulgación Científica trabaja en estrecho contacto con instituciones internacionales como el Consejo Internacional de Uniones Científicas (ICSU). A la izquierda aparece uno de los miembros de la Sección conferenciando con los miembros del comité de ciencias y su implicación en el desenvolvimiento social. El profesor Bart Bok, EE.UU. (derecha) se dirige al profesor Rehberg, Dinamarca.

Por
Arthur ELTON,
director, British Film Institute.
y
Sinclair ROAD,
secretario del Centro
cinematográfico de Londres

mayor para presentar regularmente temas de interés científico general.

La película de argumento, generalmente hablada, no ha demostrado ser un medio vulgarización adecuado. (Por otra parte, su poder de fomentar y mantener actitudes anticientíficas requiere constante atención por parte de los hombres de ciencia).

Puede hacerse mucho todavía para desarrollar el empleo de los films científicos en las organizaciones colectivas. Sin embargo, esa distribución no dramática no se sostiene económicamente. Requiere en gran medida una ayuda pública para el suministro de materiales de biblioteca y aparatos de proyección. Ya que estos públicos están preparados a prestar mucha mayor atención a las películas que ven; el dinero y los esfuerzos dedicados a este género de distribución tendrán un valor mucho más importante.

El desarrollo de los grupos cinematográficos locales tiene igualmente máxi-



La ciudad infantil en Italia

La guerra dejó 400,000 italianos huérfanos sin hogar que deambulan, expuestos a todas las corrupciones

EN la Nochebuena de 1945, un sacerdote llamado Don Guido Visenzani llegaba al pueblecito montañoso italiano de Lanciano, donde, según le habían contado, una banda de niños vagabundos — desecho y escorias de la guerra — vivía como un puñado de salvajes en los cuarteles, medio en ruinas, de Santa Chiara.

Don Guido había oído decir que esos niños, ejemplos típicos de la mayoría de los 400.000 muchachos a los que la guerra dejó sin hogar en Italia, habían andado saqueando la comarca, robando y viviendo del producto de sus raterías, antes de que la policía los acordonase en Lanciano y diera un vistazo a las caballerizas de los cuarteles.

Dirigiéndose a los cuarteles, Don Guido empujó la puerta y fue acogido por un coro de cuchufletas y maullidos de los muchachos que, arapietos y comidos

de pulgas yacían, tiritando, en el santo suelo.

Don Guido que había sido capellán del ejército italiano y había estado prisionero en Alemania, era un hombre culto, que fácilmente hubiera podido encontrar un puesto tranquilo en un seminario. Pero el espectáculo de aquellos muchachos fué un desafío para él. Se dirigió al Ayuntamiento y convenció al Concejo Municipal de que quitase a los muchachos la guardia y los billetes con que se les pidió la libertad y le encomendasen a él el cuidado de aquellas criaturas.

Don Guido se dio cuenta de que tenía que captarse la confianza de los muchachos antes de que pudiese esperar siquiera mejorar las condiciones materiales y espirituales en que estaban viviendo, y así empezó por compartir su misera existencia y los lugares en que habitaban.

Lo primero que hizo fué enseñarles a limpiar el establo, y un buen día se puso a enjalvear las ruinosas paredes. Los muchachos estuvieron mirándole hosca-mente un rato, y luego empezaron a trabajar. Muy pronto los tenía decorando con pinturas las paredes de lo que había sido su cárcel.

El joven clown

Pero la pequeña comunidad carecía aún de muebles. Don Guido pidió prestado un camión a la UNRRA, y con tres de los muchachos mayores se lanzó a las colinas de los Abruzzos donde había madera en abundancia. Algunos de los troncos que trajeron se los dieron al carpintero de la localidad en pago de las mesas y sillas que le encargaron, y el resto de la madera se empleó en hacer camas, ocupándose de ello los mismos muchachos.

Otros huérfanos de su misma edad oyeron hablar de la comu-

nidad de Lanciano y vinieron a sumarse a ella. Se les admitió sin inconveniente, enseñándoles las normas a que debían someterse y diciéndoles que tenían entera libertad para entrar y salir a su antojo. En las condiciones de pobreza y de necesidad por que pasó en aquel tiempo la comunidad, lo único que la mantuvo en vida fué la fe de Don Guido y el espíritu esperanzado que reinaba entre los muchachos.

Uno de los mejores ejemplos de ese espíritu es la historia de un muchachito llamado Romano, que vino a unirse al grupo.

Romano pertenecía a una familia de artistas de circo. Su padre y sus dos hermanos encontraron la muerte durante la guerra y su madre moría poco después, de un tumor en el cerebro. Huérfano y abandonado, Romano vagabundó desesperadamente por toda Italia hasta el día en que llegó a Lanciano. "¿Qué sabes hacer?" le preguntaron. "He cuidado a mi madre cuando estaba enferma, respondí. Si tenéis niños que estén enfermos, yo puedo ocuparme de ellos".

Por aquel entonces toda la dotación de la enfermería consistía en cuatro camas y un termómetro. Romano no disponía de la menor medicina, y se dedicaba a divertirse a sus pacientes ejecutando ante ellos los juegos que había aprendido cuando era clown. Les contaba historietas cómicas, les tomaba la temperatura regularmente, y los enfermos iban poniéndose buenos uno tras otro. Hoy, Romano va a la Escuela superior y aspira a llegar a ser doctor en medicina.

Pronto hubo en Lanciano ochenta muchachos de cinco a diez y ocho años, y la comunidad se vio forzada a ocupar la totalidad de los cuarteles. Pero los chicos seguían siendo indisciplinados, y algunos de ellos salían incluso de noche a robar en las casas vecinas.

Amenazado por la policía y por ciudadanos furiosos, Don Guido llamó a los muchachos y les hizo una proposición: "Yo tengo que disponer de libertad para tratar de conseguir el alimento, las ropas y otras cosas que necesitáis", les dijo. "De aquí en adelante vosotros mismos quedaréis encargados de imponer aquí la disciplina. De lo contrario, os dejo." A partir de ese momento la gente de la localidad no volvió a quejarse, y en el interior de la comunidad se produjo un cambio sorprendente. Los muchachos elaboraron una "constitución", establecieron un banco y un tribunal y eligieron un alcalde y guardas para los almacenes.

La Cruz y el Pino

ASI es como vino entonces al mundo el Villaggio del Fanciullo (la aldea de los niños). Fuera de los cuarteles se alzaba un viejo pino cuyas ramas fueron cortando los muchachos para encender fuego. Las que quedaban en lo alto tenían la forma de una cruz toscana. Esto dió a los chicos la idea de un símbolo para su comunidad: un pino verde rematado por una cruz.

Poco a poco las actividades del Villaggio fueron extendiéndose hasta comprender la carpintería y la confección de calzado. Empezaron a llegar

donativos de otros países, entre ellos fondos del Donativo Suizo y de la Cruz Roja helvética, del Comité del Servicio de los Cuáqueros americanos, y del P. Edouard Flanagan, fundador de la Ciudad Infantil de Nebraska, en los Estados Unidos.

EN marzo del año pasado los cuarteles de Lanciano resultaban ya insuficientes para dar alojamiento a los 135 niños que formaban la comunidad. Un mes más tarde, el Marqués Raiffaie Martinetti visitaba la comunidad y ofrecía a Don Guido una extensión de terreno en los vecinos montes de Silvi, que dominan el Mar Adriático.

Entonces fueron el pueblo y los niños de Ginebra, en Suiza, quienes acudieron en auxilio del Villaggio. Reunieron 115.000 francos suizos (29.000 dólares), para contribuir a los gastos de edificación de la nueva comunidad, y un arquitecto de Venecia, el Sr. Antonino Bandarini, emprendió el plan del nuevo Villaggio y se dedicó a formar delineantes y obreros

SILVI MARINA: el jarrón de piedra conmemora el primer trabajo manual realizado en el verano.

de la construcción entre los muchachos.

Sociedad Constructora Infantil

EN julio de 1948 la comunidad se trasladó de Lanciano a la costa, donde los muchachos dormían al raso, en la playa o en barracas prefabricadas que les envió el Donativo Suizo. Hubo que suspender las obras sin embargo al encontrarse con que los alemanes habían minado la playa en 1944, en el curso de su retirada, pero una vez que se quitaron las minas, los trabajos siguieron adelante con toda celeridad.

Actualmente está ya casi terminado un hotel con cabida para 150 muchachos. Se están haciendo grandes progresos en la construcción del rectorio, de la capilla de la escuela, de un hospital, de talleres, calles, y campos de recreo. Los niños han formado asimismo una compañía cooperativa de construcción llamada Construzione edilizia piccolo pino d'oro (Compañía de Construcción del pino de oro), que emprenderá trabajos de construcción y decoración fuera de la comunidad de Silvi Marina, una vez que ésta quede terminada.

Pero todavía están por resolver numerosos problemas, el principal de los cuales es encontrar los 75.000 dólares que se necesitan para acabar el Villaggio. Mientras tanto los muchachos carecen todavía de muebles y de ropas de cama. Muchos de ellos duermen en un colchón de muelles con una sola sábana. La aldea no tiene electricidad y el aprovisionamiento de agua dulce más próximo se encuentra a más de un kilómetro de distancia.



LA EDUCACION EN EL MUNDO

por

Agustín NIETO CABALLERO

LA Conferencia de Instrucción Pública que acaba de clausurar sus labores en Ginebra y que fué convocada conjuntamente por la Unesco y por la Oficina Internacional de Educación, ha sido sin duda una de las más interesantes de estos últimos tiempos. Más interesante aún por el admirable espíritu que en ella reinó que por las mismas muy importantes recomendaciones acordadas allí. Cincuenta países enviaron sus delegaciones, y los informes presentados por los distintos Ministerios de la Instrucción Pública fueron estudiados, uno a uno, y ampliados por los respectivos delegados en un intercambio de interrogatorios que se prolongó por diez días y que estuvo caracterizado en todo momento por el mutuo respeto y la mutua cordialidad. Bella experiencia de convivencia mundial.

Puede decirse que los cinco continentes estaban allí presentes con un denominador común de buena voluntad. Problemas diversos los de la América Latina y los Estados Unidos, los de la China y la India, los de Australia y los países nórdicos, los de Inglaterra, Francia, Italia, Suiza, Portugal, Bélgica, Holanda, los de Egipto, Grecia, Turquía, Israel, Irlanda, Polonia, Checoslovaquia, Finlandia, el Líbano, Siria, el Afganistán... Problemas distintos, pero en el fondo un solo gran problema humano: la formación de las nuevas generaciones dentro de un espíritu de comprensión y de concordia universales; la búsqueda de métodos que hagan eficaz la enseñanza y amable la escuela; el progreso de la ciencia y la cultura para el bien común.

Los educadores de los cuatro extremos del mundo pueden pensar de muy distinta manera cuando se reúnen en torno de una mesa a dialogar sobre la misión que les incumbe, pero, si realmente son educadores, encontrarán siempre un ideal que los une, que los hace compañeros. Esta es la más grata experiencia de las Conferencias Internacionales de Educación. "No estamos solos" parecen decirse unos maestros a otros cuando oyen hablar a sus propios antepasados un mismo lenguaje espiritual, y advierten la similitud del mensaje apostólico que todos traen, no obstante la disparidad de idiomas, de credos y de razas.

SEA ésta la oportunidad de ensalzar la labor de la Oficina Internacional de Educación de Ginebra. Cuando no había fe para ello; cuando la propia Sociedad de las Naciones desechaba en su Constitución la idea de que los gobiernos pudieran reunirse para cambiar ideas sobre sus programas y sus realizaciones en el campo de la educación, cuando el ambiente era de incompreensión y recelo, hace su aparición esta Oficina y despliega a todos los vientos su utopía. Se dirige a los gobiernos con el empeño trco de quienes sienten que hay una labor que realizar, que se puede realizar y que debe realizarse; abre encuestas sobre todos los problemas de la enseñanza; recoge documentos, los estudia, los compagina, los armoniza; lanza a la circulación folletos y libros, inicia exposiciones, convoca conferencias. Sus directores y colaboradores trabajan sin descanso, animados por la firme creencia de que toda utopía del presente puede ser una bella realidad mañana si encuentra quien la lleve a ese destino. Y a su destino ha llegado.

La Unesco con una clara comprensión de su ejercicio fundamental que ha de ser la de estímulo y aprovechamiento para el bien común de toda fuerza viva, vincula en un momento oportuno su acción a la de la Oficina, y es así como la Conferencia anual de Ginebra se ve amparada desde hace dos años por la gran Institución Mundial. La Oficina le da a la Unesco su larga experiencia y su técnica, y la Unesco incorpora en el movimiento mundial de su programa las enseñanzas de la Oficina, enriqueciéndolas con el concurso de sus propios técnicos y alentándolas con su espíritu.

Es así como en ademán justiciero, muy digno de sus claros antecedentes, el Dr. Torres Bodet pone de relieve en su discurso de inauguración de la Conferencia la trascendental labor de la Oficina. A ella se debe, nos dice, el que Ginebra siga siendo un incomparable centro de investigación y de documentación, y recuerda que las recomendaciones de sus conferencias anuales están ya incorporadas en la legislación de varios países o han ejercido en ellos una influencia extensa y profunda.

LA Oficina cumplirá el año próximo el primer cuarto de siglo de su existencia y el mundo le debe un homenaje que estamos seguros le rendirán en forma espléndida por el fervor de sus adherentes, dispersos hoy por todos los rincones de la tierra pero unidos en un solo haz espiritual.

Las recomendaciones votadas en esta última conferencia merecen destacarse con algún detenimiento. Por hoy sólo hemos querido manifestar nuestra íntima complacencia por el éxito pleno de esta reunión que nudó firme, amistades entre hombres de los cinco continentes, y volvió a juntar a viejos compañeros de armas en torno de un ideal al que han permanecido fieles a lo largo de los años y el que lejos de debilitarse por las vicisitudes de un mundo en crisis, se ha fortalecido en su lucha con las dificultades, y toma en el presente nuevos bríos.



EL "PALACIO DE LAS NACIONES" SEDE DE LA ORGANIZACION EUROPEA DE LAS N.U.

A mi parecer, la Unesco está en vías de salir de su primera fase, la que yo llamaría exploratoria o, si se prefiere, experimental. En el transcurso de este período, prevaleció la tarea, como era natural y hasta necesario, de reconocer el terreno y de ensayar los métodos.

Ahora bien, puesto que el campo de acción de la Unesco es el de las disciplinas y de las obras del espíritu, en que lo propio es la variedad, bien se comprende que la diversidad haya constituido la nota dominante de sus primeros esfuerzos. A la experiencia adquirida en el transcurso de dichos ensayos, se debe el que la Unesco beneficie hoy de una visión más clara en cuanto a sus fines y a sus medios.

Este acopio de conocimientos, unido a la estabilización del aparato administrativo interno, me parece abrir el acceso a una nueva fase, resueltamente constructiva.

Para que la Unesco emprenda con éxito la vía de las realizaciones prácticas, importa evitar cuidadosamente la dispersión. Nuestros recursos de dinero y de personal siendo en extremo modestos por comparación con nuestras responsabilidades, la concentración debe ser nuestra ley.

Dieciocho puntos

DURANTE el mes de febrero, el Consejo ejecutivo adoptó un orden de prioridad en función del cual los diversos proyectos del programa han sido objeto de un apropiación presupuestaria de importancia variable. Los miembros del Consejo han podido encontrar en mi Introducción al Informe impreso la definición de los criterios con arreglo a los cuales quedaron definidas dichas prioridades.

Tales disposiciones preparan la concentración del programa que podría intervenir según espero, en 1950. La misma Conferencia general ya indicó en Beirut su deseo de jerarquizar el programa. Y encargó al Director General y al Consejo Ejecutivo que le sometieran un conjunto de directrices destinadas a figurar al frente de la lista de los proyectos.

Una primera serie de dieciocho directrices ha sido formulada. Situadas en un camino equidistante entre los objetivos necesariamente muy generales enunciados por el Acta constitutiva y las finalidades muy particulares de los proyectos determinados, esas directrices definen una orientación que atestigua un mayor cuidado de cohesión.

Progresos semejantes se aprecian en lo que concierne a los métodos. No me detendré aquí a analizarlos, pero voy a limitarme a evocar las principales líneas

de fuerza que sigue el desarrollo de nuestra acción.

Cooperación

Y, ante todo, la colaboración entre la Secretaría y los Estados Miembros. Esta colaboración es doble. Efectuase con los gobiernos y con las Comisiones Nacionales.

Por lo que se refiere a los gobiernos, la acción de la Secretaría

ha sido hasta ahora de orden principalmente informativo. La Secretaría se ha dirigido a los gobiernos para reunir la documentación que le era menester y organizar esos cambios internacionales de información que constituyen una de sus funciones permanentes más útiles. Mencionaré, a este respecto, nuestra actividad en el dominio de los intercambios de personas y especialmente el Repertorio que recoge un censo de más de 16.000 becas y otras posibilidades de estudio en el extranjero, ofrecido por 37 Estados. A veces, esos informes se obtienen mediante encuestas, las cuales no se limitan, por supuesto, a las únicas fuentes oficiales. Tal es el caso de la encuesta sobre las necesidades técnicas de la prensa, de la radio y del cine, que ha cubierto, hasta el día, 43 países.

El Consejo Económico y Social aprueba la gestión de la Unesco

EL 18 de julio el Dr. Torres Bodet, Director General de la Unesco, sometió a la consideración del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas reunido en el Palacio de las Naciones en Ginebra, un informe sobre la obra de la Unesco en 1948.

Con este motivo el Dr. Torres Bodet rindió tributo al trabajo de su predecesor el Dr. Julian Huxley, y que constituye la base del actual florecimiento de la Unesco. Los puntos principales del mensaje del Dr. Torres Bodet al Consejo Económico figuran en el texto que se publica en esta página.

Después de una deliberación en la que los delegados expusieron sus apreciaciones sobre la obra de la Unesco durante el período examinado, el Consejo Económico y Social adoptó el acuerdo de aprobar dicho informe por 14 votos a favor y 4 abstenciones.

Después de una deliberación en la que los delegados expusieron sus apreciaciones sobre la obra de la Unesco durante el período examinado, el Consejo Económico y Social adoptó el acuerdo de aprobar dicho informe por 14 votos a favor y 4 abstenciones.

Después de una deliberación en la que los delegados expusieron sus apreciaciones sobre la obra de la Unesco durante el período examinado, el Consejo Económico y Social adoptó el acuerdo de aprobar dicho informe por 14 votos a favor y 4 abstenciones.

Después de una deliberación en la que los delegados expusieron sus apreciaciones sobre la obra de la Unesco durante el período examinado, el Consejo Económico y Social adoptó el acuerdo de aprobar dicho informe por 14 votos a favor y 4 abstenciones.

Otros están en preparación. Un proyecto de acuerdo sobre la importación de material impreso (libros, periódicos y diarios) ha sido dirigido a los Estados Miembros para un primer examen. También ha sido sometido, para consulta, a la conferencia de las partes contratantes en el Acuerdo general sobre el Comercio y las Tarifas. Proseguimos nuestras consultas encaminadas a establecer un convenio universal del derecho de autor. Abordamos además un estudio sistemático de los convenios culturales existentes o de las estipulaciones de carácter cultural que figuran en los acuerdos internacionales en vigor, para preparar las cláusulas-modelo relativas a los intercambios culturales.

Comisiones nacionales

POR lo que se refiere a las Comisiones nacionales, no ignoráis que su concepción constituye una de las originalidades de nuestra Organización. Su función ha de ser doble. Compuestas de personalidades particularmente competentes, deben ser órganos consultivos para asesorar a los gobiernos acerca de las cuestiones que interesen a la Unesco. Pero también podrán ser para la Secretaría preciosos órganos de enlace con aquellas minorías selectas nacionales cuya cooperación nos es indispensable.

Actualmente, ya existen Comisiones nacionales en buen número de países. Pero, por desgracia, en su mayoría, todavía no se hallan en estado de prestarnos una ayuda eficaz. Impónese a este respecto un gran esfuerzo, al que seguirá asociándose la Secretaría. El porvenir de la Unesco depende, en gran parte, de él.

La segunda dirección en que se desarrollan nuestros esfuerzos interesa a la colaboración con las organizaciones internacionales no gubernamentales.

82 de esas organizaciones han sido admitidas al beneficio de los acuerdos consultivos, y 18 peticiones nuevas se hallan en instancia. En ello veo para nosotros una gran fuerza, a la que habrá que invitar a una acción constructiva común.

Tal es lo que tratamos de hacer allí donde la necesidad de re-

construir las relaciones internacionales entre las minorías selectas intelectuales y profesionales ha inducido a la Unesco a tomar iniciativas y asumir responsabilidades particulares. Nuestros contactos con el Consejo internacional de Uniones científicas en el Campo de las Ciencias exactas, fisicoquímicas y naturales son típicos de esta acción, extendida durante estos últimos meses, a nuevos dominios. En enero quedó constituido, bajo los auspicios de

No he de enumerar todas las ocasiones en que, lo mismo en 1949 que en 1948, nos hemos asociado a sus trabajos. Son, por así decirlo, cotidianas. Me limitaré a evocar la más reciente, quiero decir el plan de asistencia técnica a los países cuya economía está insuficientemente desarrollada.

Llamamiento a la acción

CON la mayor diligencia respondimos a la invitación que nos dirigiera el Secretario general de las Naciones Unidas a raíz de la resolución del Consejo. La posición de la Unesco en la materia, tal como la ha formulado el Consejo ejecutivo acogió "con satisfacción" la resolución del Consejo económico y social, complaciéndole "que en el párrafo 5 de esta resolución, el Consejo económico y social haya reconocido la necesidad de conceder una atención especial a las cuestiones sociales que condicionan directamente el desenvolvimiento económico, ya que ningún progreso técnico es válido si no lo acompaña un progreso social y cultural correspondiente".

Para que los desheredados de la historia y de la geografía colmen su retraso, no basta con que se les lleven los instrumentos del progreso; hay que volverles capaces y deseosos de servirse de dichos instrumentos; y, para ello, es preciso que lo que entre en liza sea "su" progreso, y que lo comprendan.

La Unesco se halla enteramente dispuesta a esa coordinación. No ignora, sin duda, que el valor de los concursos que puede poner en obra una Institución especializada estriba en su especialización misma. Pero sabe también que, para ser eficaz, no debe encerrarse en su originalidad. Por su parte, la Unesco no aspira a consagrarse a una minoría selecta, a una "élite" de especialistas desprendidos del conjunto de las preocupaciones humanas, ni a una espiritualidad cortada de las fuerzas materiales, que la condicionan en más de un aspecto.

La obra de paz a que se consagra el conjunto del sistema de las Naciones Unidas exige reconstituir, a imagen de la complejidad de los problemas reales, la síntesis de las fuerzas y de las competencias, y, muy particularmente, la alianza de lo espiritual y de lo técnico, de lo económico y de lo social. Semejante síntesis no puede operarse ni siquiera concebirse, sino dentro de lo concreto. En la acción y por la acción es donde conviene situar y resolver el problema de la coordinación.



El Dr. Torres Bodet (a la derecha) y el Profesor Laugier, Secretario General Adjunto de la O.N.U. en la Conferencia del Consejo Económico y Social.

Sería peligroso pensar que la concentración de esfuerzos pudiera significar una reducción presupuestaria. Todo programa, por muy modesto que sea, que pretenda lograr resultados concretos, es más costoso que una simple gestión incapaz de traspasar los límites de la esfera administrativa.

Si la Unesco va a reducirse a un catálogo de aspiraciones, que no podrán cumplirse por falta de medios, correrá el riesgo de decepcionar las esperanzas de las masas.

La tendencia de universalidad no ha de atenuar el respeto debido al genio peculiar de cada nación. Nuestro propósito no es de llegar a un tipo único de civilización, sino un empeño para enriquecer nuestras culturas con la aportación de todas las diversidades. Todas las culturas precisan el concurso de las demás.

Dr. Torres Bodet en Ginebra, 18 Julio 1949.

Goethe

y Alemania

SE ha observado ya agudamente que los grandes poetas, lejos de ser intérpretes y representantes de su propio pueblo, son sus antitesis — sus críticos, censores e integradores. Recuérdese al Dante y a los florentinos tal como él los vio; a Cervantes y sus contemporáneos españoles, enloquecidos por la caballería andante; a Shakespeare y los ingleses — proverbialmente correctos y fríos, cosa de que nada tienen evidentemente sus dramas; y a Goethe, sereno, equilibrado y cabalmente humano, en contraste con sus alemanes — raza belcosa y fanática, seria y tesonera para el trabajo, como es notorio, pero dotada de una considerable dosis de pedantería.

GOETHE no fué del gusto de las mentes políticas de su pueblo, que más de una vez demostraron preferir en cuanto genio supremo un poeta de segundo orden como Schiller. Y cuando la tradición nacional alemana se hubo intensificado hasta el delirio, y llegó el primer centenario de la muerte de Goethe, en 1932, las manifestaciones conmemorativas se prepararon con una falta de entusiasmo que revelaba manifiestamente el abismo, el enajenamiento que separaba al poeta de lo que por entonces había llegado a ser la Alemania hitleriana.

Y ahora que la desgracia ha

aflicto a su gran nación — grande por sus múltiples virtudes, por sus talentos y por su energía — al mismo tiempo que ha afligido a Europa, privada así de una fuerza esencial para su equilibrio y situada en su área geográfica, qué mejor cosa puede hacer Alemania, en el bicentenario de su enorme poeta, que elevarse hacia él en espíritu, aceptar su mensaje y meditar de nuevo sobre él, con tanta devoción y sinceridad que restaure la luz en los espíritus y los sentimientos humanos en los corazones de sus hijos?

Yo no acepté la invitación a tomar parte en los honores ren-

por

Benedetto CROCE

dados a Goethe en Alemania en 1932, porque no me parecían sinceros. Pero volví a sus libros y los releí, y seguí escribiendo estudios críticos acerca de ellos, como lo había hecho durante la primera guerra mundial, cuando Alemania luchaba contra Italia, como volví a hacerlo durante la segunda guerra, en que Italia, convertida en fascista, estaba aliada a una Alemania que se había vuelto nazi, y como continué haciéndolo al fin de la guerra, en medio de las tareas políticas que había aceptado. Y siempre me llegó de Goethe consuelo y serenidad y ánimo, porque siempre me arrastró más allá y por cima de las cosas cotidianas, que es la única manera de lograr la unión real con ellas, de amarlas y servir las.

Pero ya no me era posible hablar abierta y directamente con los alemanes — quieto decir, con aquellos alemanes que, como yo, se interesaban por la filosofía, por la historia y la poesía — como había solido hacerlo en los días anteriores a 1914, cambiando ideas y sugerencias y trabando preciosas e inolvidables amistades con ellos. Y cuando, en 1936, un periódico suizo me pidió que expresara mi opinión acerca de los alemanes del momento — que recientemente habían causado un gran escándalo por haber, entre otras cosas, cambiado los títulos de sus publicaciones culturales — (transformando, por ejemplo, la Revista de Filosofía de la Cultura en Revista de Filosofía de la Cultura Alemana) y quitado de la fachada de la Universidad de Heidelberg la inscripción Al espíritu vivo, para sustituirla por: Al espíritu alemán, envié al periódico en cuestión un artículo inspirado por el sentimiento de Goethe, que detestó siempre la idea y la expresión "Deutschtum", artículo al que puse por título: "La Alemania que amábamos." El artículo no pudo publicarse en Alemania, ni siquiera ser discutido por mis amigos de aquel país.

La época de que más debería enorgullecerse Alemania es aquella en que poseía un poeta como Wolfgang Goethe, que pertenece a la pequeña cohorte capitaneada por Homero, juntamente con pensadores que aun en nuestros días siguen siendo magistrales y conservando toda su actualidad — Kant y Hegel y unos pocos más, como Jacob, nobilísimo genio que merece compartir el eminente lugar de los otros, e historiadores y filólogos que infundieron nueva vida al estudio de la lengua y de la historia, por no mencionar a nombres de ciencia, físicos y matemáticos. Evidentemente, se dirá, los alemanes se enorgullecían grandemente de esa época en que su país tenía por centro a Weimar, incluso si eran incapaces de dejar de tener amor al otro extremo de Potsdam, por el que sus almas se sentían secretamente atraídas. Si, estaban orgullosos de esa época. Pero hasta cuando se enorgullecían de ella con toda sinceridad, no comprendían cabalmente — si se me permite decirlo así — su origen y su objetivo. La consideraban como enteramente perteneciente a Alemania, o como una reacción específicamente alemana y una rebelión contra la cultura de Europa en su conjunto.

Cuanto realmente conocen la cuestión y la han estudiado a fondo saben que, por el contrario, los lieder de Goethe han sido nobles gracias al refinamiento literario que Alemania había adquirido en los siglos XVII y XVIII de las escuelas italiana y francesa

El Paraíso en la Tierra

POR entre musgos y piedras velludas de ovas,
bajan precipitándose caudal y regato
— oh apretado atropella! Un resón de canción
soplando está bajo la bóveda celeste!
Dulces notas de amor, los parlantes acentos
del luminoso día, al suelo enviado a decir
que se sabe que está en la Tierra el Paraíso,
resuenan en torno, y abajo, y en lo alto.
Todo lo que esperamos y todo lo que amamos
encuentra voz en este jubiloso arrebato
que despierta colina y bosque y riachuelo
y revibra a lo lejos sobre el campo y el valle
y Eco, cual en la historia
del tiempo antiguo, una vez más repite.

(Del "Fausto" de GOETHE.)

de literatura y versificación, ni más ni menos que nunca hubo ningún descubrimiento filosófico, filológico e histórico hecho en Alemania que no haya tenido su precedente o su comienzo en Italia, Francia, Inglaterra o algún otro país de Europa. Lo peculiar de Alemania en la época de Weimar fué una galaxia de espíritus eminentes, a la que sólo puede encontrarse vigorosamente par, acaso, entre los griegos de los tiempos de Pericles. Alemania se halló así en condiciones de ejercer en el mundo de las ideas una hegemonía que no le fué conferida por su Deutschtum, por su germanidad, sino por su Europeatum, o más bien por el espíritu universal que, en otros períodos de la historia moderna, había conferido la misma hegemonía a la Italia del Renacimiento o a la Francia de Descartes y de Luis XIV, y sin el cual hubiera sido deleznable o inexistente.

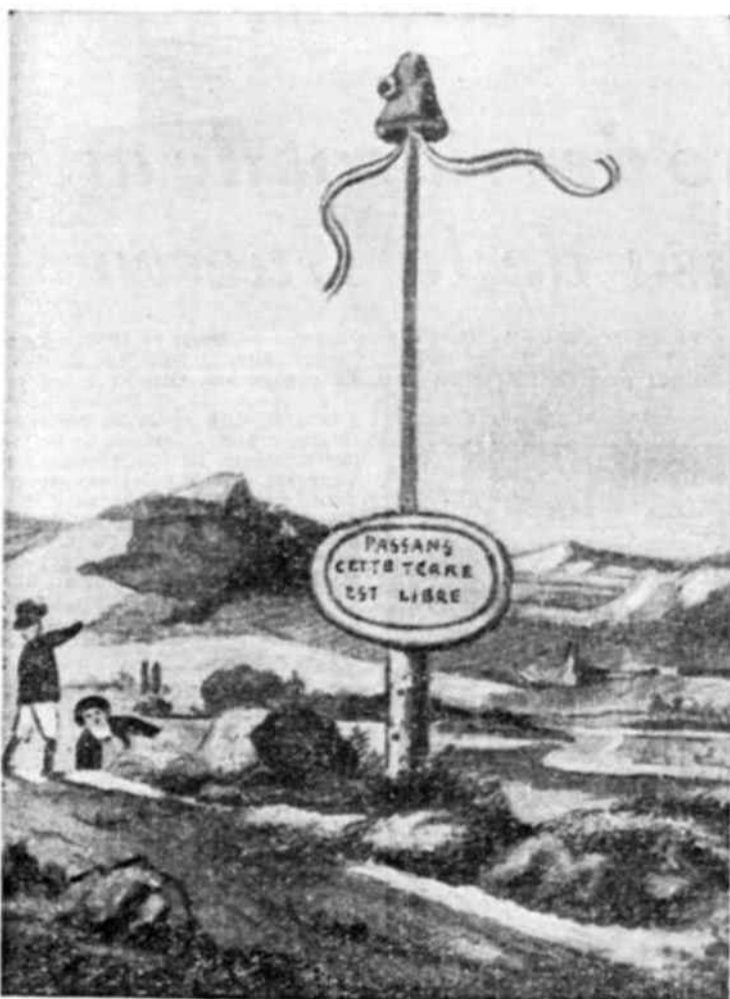
La Alemania de aquellos tiem-

pos era la hija legítima de Europa, que tomaba posesión de la morada ancestral — no una hija puesta a la puerta como una expósta y llena de rencor, de ansias de desquite y de espíritu destructivo y de antoafirmación. Y ahora esa bien merecida y tan deseada hegemonía vuelve a ella, de conformidad con los nuevos sentimientos y necesidades del linaje humano, para bien de todos nosotros, y todos la saludaremos con emoción y admiración, y acaso nuestra gratitud sea tan grande que olvidemos lo mucho que de nuestra fuerza hemos tenido que repartir para resucitarla y ayudarla a fin de que pudiera realizar plenamente su misión y no, a su vez, ceder la hegemonía a otra nación que hubiese ido mientras tanto preparándose para el toque de llamada, como lo piden las mudanzas de las cosas humanas.

(Es propiedad de la Unesco y del autor.)

"Caminantes, esta Tierra es libre"

Acuarela de Goethe



Paisaje: A la orilla de un camino, en primer plano, un mástil, en el que hay puesto un letrero con la inscripción: "Caminantes, esta tierra es libre." En lo alto del mástil, el gorro frigio rojo.

Goethe ejecutó durante la batalla de Francia, en el curso de la retirada, el bosquejo que sirvió para esta acuarela, y se lo envió a Herder el 16 de octubre de 1792. En el mes de noviembre siguiente, después de haber pasado una temporada bastante larga en Pemperfort en casa de su amigo el filósofo Jacobi, le dejó como recuerdo la acuarela, que se encontró, después de su muerte, entre sus efectos.

EL HOMBRE COMPLETO

por Jules ROMAINS

de la Academia francesa

EL hombre completo no será el que sepa por los libros todo lo que saben los especialistas (ambición por lo demás infantil y absurda). Será el que haya recuperado interiormente los diversos facultades y aptitudes del hombre, el que se haya apropiado, en virtud de un ejercicio interno las diversas maneras que tiene el hombre de escuchar, de interrogar, de sentir la naturaleza, y de responder a ella.

El hombre completo — o su aproximación no demasiado indigna — deberá ser capaz de adoptar la actitud que constituye el origen de un poema, de una tragedia, de una investigación histórica, de un descubrimiento científico, de una meditación filosófica... En resumen, no todas las actitudes particulares, sino cada una de las actitudes esenciales del espíritu humano.

No es eso todo. Deberá asimismo, si puede, aprender por experiencia cómo se gobierna un Estado. Tampoco se contentará con asistir al espectáculo cotidiano de la vida. Deberá ponerse plenamente a vivir, sentir pasiones, inspirarlas, descubrir cómo se las desvía en bien del alma o como se dominan. Deberá saber cómo se defienden intereses, se adquieren bienes y honores. Como pacta el egoísmo natural con el amor y la caridad; cómo la necesidad innata de la felicidad se acomoda a los sufrimientos, a los reveses de la vida, a las amenazas de la muerte, a las trabas sociales, cómo en fin, la virtud y el respecto a sí

mismo se avienen con la prudencia y la habilidad.

Porque en el arte de vivir — uno de los más grandes y más arduos que existen — deben entrar el discernimiento de todas las condiciones a que está la vida sometida, la evaluación de las fuerzas, la habilidad para manobrar entre ellas, utilizándolas o eludiéndolas alternativamente, como el marino.

Contad los hombres que, desde los albores de la civilización, han tenido la audacia de concebir otro tanto, deliberadamente, incluso cuando tenían una alta conciencia de sus recursos, incluso en las épocas en que la empresa era menos locamente desmesurada. Y no sólo de concebirlo en un acceso de lirismo juvenil, sino de permanecer fieles a ello durante una vida larguísima, de ejecutarlo con una paciencia de dios labrador. No veo más que un precedente: el de Leonardo de Vinci. A su lado tengamos el valor de reconocerlo, un Aristóteles, un Dante, un Shakespeare han sido unos especialistas. (Por supuesto, el parangón perdería su valor si, cuando menos en algunas de sus primeras promesas, un Leonardo o un Goethe no hubiesen igualado a cualquiera.) No pido que se honre menos por eso a los genios especialistas. Pero confesemos, con todo, que si ni Leonardo ni Goethe hubieran existido, nuestra idea del hombre sería más pequeña.

(Es propiedad de la Unesco y del autor.)

HOMENAJE DE LA UNESCO A GOETHE

DAMOS a continuación los títulos de los ensayos contenidos en el volumen consagrado por la Unesco a la memoria de Goethe, con los nombres de sus respectivos autores:

GOETHE	Ernst Beutler.
GOETHE Y EL CONCEPTO DE JUSTICIA	K.J. Burckhardt.
GOETHE Y ALEMANIA.....	Benedetto Croce.
EL PRESIDENTE DE EUROPA EL "WERTHER" DE GOETHE MENSAJE DE LA TIERRA...	Jaroslava Iwaszkiewicz.
GOETHE Y LOS FACTORES CREADORES EN LA CULTURA CONTEMPORANEA..	Thomas Mann.
GOETHE	Gabriela Mistral.
NOTAS SOBRE GOETHE.....	F.S.C. Northrop.
EL SECRETO DE GOETHE...	Sir Sarvepalli Radhakrishnan.
MENSAJE DE GOETHE A LOS "NUEVOS" NEGROS..	Alfonso Reyes.
GOETHE Y EL ORIENTE...	Jules Romains.
	Léopold Sedar Senghor.
	Taha Hussein Bey.



EN COLOR:

Un estudio visita la Exposición Ambulante de la Unesco y se detiene ante una obra de Cézanne.

LAS REPRODUCCIONES ARTISTICAS EXPOSICION AMBULANTE DE LA UNESCO

La primera exposición ambulante de la Unesco de reproducciones artísticas fué inaugurada en Junio en la sede de la Institución.

¡ SUSCRIBASE a "El Correo"!

El Correo de la Unesco es una publicación internacional consagrada a la divulgación de la obra y actividades de la Unesco en los campos de la educación, la ciencia y la cultura.

La suscripción anual cuesta 1 dólar americano; 250 frs franceses o su equivalente, cuyo importe no cubre los gastos de la edición.

Hasta la fecha numerosos lectores han recibido gratuitamente el periódico. Sin embargo, para poder incrementar el número de los receptores de "El Correo" nos es preciso llevar a cabo una campaña de suscripciones.

Suscribese hoy! Haga también que sus amigos se suscriban.

Para ello dirijase directamente a la Unesco (19 av. Kléber, Paris, 16e, France).

Argentina: Editorial Sudamericana S. A. Alsina 500 Buenos Aires.
Australia: H. A. Goddard Ltd., 255a, George St., Sydney.
Bélgica: Librairie encyclopédique 7, rue du Luxembourg, Bruselas IV.

Canada: The Ryerson Press, 299 Queen Street West, Toronto.

Cuba: La Casa Belga, M. René de Smetd., O'Reilly, La Habana.

Dinamarca: Einar Munksgaard, 6, Nørregade, Copenhague.

E.E. UU.: International Documents Service, Columbia University Press, 2960 Broadway, New York 27, N. Y.

Francia: Editions Pedone, 13, rue Soufflot, Paris.

Gran Bretaña: H. M. Stationery Office, Londres: York House, Kingsway (Retail Counter Service); P.O. Box 569, London, S.E.1. (Post orders). — Manchester 2: 39/41 King Street. — Edimburgo 2: 13a Castle Street. — Cardiff: 1 St Andrew's Crescent. — Bristol 1: Tower Lane. — Belfast: 80 Chichester Street.

Grecia: Eletheroudakis, Librairie internationale, Atenas.

Holanda: N.V. Martinus Nijhoff, Afd., Fondsadministratie, 9 Lange Voorhout, La Haya.

India: Oxford and Stationery Co., Scindia House, La Nouvelle Delhi.

Libano y Siria: Librairie Universelle, Av. des Français, Beyrouth, Liban.

Portugal: União Portuguesa de Imprensa, Caixa Postal 615, Lisboa.

Suecia: Ab. O. F. Fritzes, Fredsgatan 2, Estocolmo.

Suiza: Librairie Payot, Lausanne.

Uruguay: Librería Internacional S.R.L. Calle Uruguay 1331, Montevideo.

Administración y Redacción: Unesco, 19, avenue Kléber, Paris, 16e.
Redactor en jefe: S. M. KOFFLER.
Director: C. a PRATO.

REPRODUCCION AUTORIZADA

Imprenta del "NEW YORK HERALD TRIBUNE", 21, rue de Berri, Paris (8e).
Publicación Unesco 293.

Edvard MUNCH

Es difícil formular en unas cuantas líneas, e incluso en unas páginas, un juicio sobre la compleja producción de una vida de tanteos y de experiencias. Mientras pasa a ocupar el lugar que le está destinado en la historia, una obra viva contiene también en sí las simientes de nuevas significaciones. Podemos preguntarnos si es la obra misma la que revela nuevas facetas en función de nuevos modos de expresión cultural creándose continuamente un vasto público, o si somos nosotros quienes desciframos en la obra; que forma ya parte de la historia, nuevos significados merced a una continua reinterpretación a que procedemos en nuestros espíritus.

La exposición de Munch en la Casa de la Unesco plantea de nuevo esa cuestión.

La revelación del arte moderno francés llegó hasta Munch en época tan temprana como 1889, cuando el Impresionismo había formulado ya sus dogmas capitales e irradiado en ondas concéntricas y empezaba a cristalizar en una nueva convención.

A partir de ese momento, el ansia de poesía de Munch había de seguir otros derroteros. Además, sus estrechos vínculos espirituales con la visión dramática y literaria del mundo nórdico le llevaron instintivamente a dar a cada símbolo una significación exclusiva de la forma. El símbolo pasa a ser consiguientemente expresivo, es el dibujo el factor dominante en el conjunto de su extensa y cuidadosa obra, factor que le lleva a recibir ávidamente todas las ocasiones de hacerlo entrar en juego: caras, cosas, escenas callejeras y domésticas, e incluso las experiencias de otros artistas... En los dibujos de Munch se reconocen fácilmente ecos de las nuevas posibilidades de expresión desarrolladas por artistas como Derrin, Toulouse-Lautrec y Van Gogh; pero el propio Munch domina de tal manera el conjunto, que cada uno de esos ecos pasa a ser poco más que una cara, una

cosa o una escena de una vida de fines de siglo, un poema visual cuya íntima y más secreta tendencia ha tratado de captar el artista.

El reto de otro gran nórdico, Van Gogh, se repite a manera de eco y se convierte en una afirmación más tajante, casi social, entañada en las raíces de un aspecto, ocasionalmente morboso y libresco, de expresionismo.

Fué principalmente en Alemania, a principios del presente siglo, donde se recogió y calificó esa afirmación, anunciando ya las ruinas e infortunios que habían de venir más tarde. Schmitt-Rottluff, F. Marc, Kokoschka, Hofer, etc., en los primeros veinte años del siglo recibieron realmente de Munch un mensaje que, con la expresiva violencia de un símbolo formulaba uno de los más angustiosos aspectos del mundo moderno y de sus problemas.

Berto LARDERA.



"El lamento", por Edvard Munch.

El Congreso de críticos de arte en la Casa de la Unesco

DEL 27 de junio al uno de julio se ha celebrado en la Casa de la Unesco en París el II Congreso Internacional de Críticos de Arte. El Dr. Jaime Torres Bodet, Director General de la Unesco, abrió el Congreso con un mensaje en el que puso de relieve las posibilidades de cooperación entre la Unesco y los críticos de arte.

Más de 200 de éstos, perteneciente, a unos 35 países, se hallaron presentes. La importancia del Congreso estuvo señalada por la presencia de 13 delegaciones que representaban a las Asociaciones de Críticos de Arte de los siguientes países: Bélgica, Brasil, Checoslovaquia, Dinamarca, Estados Unidos de América, Francia, Grecia, Estado Libre de Irlanda, Italia, México, Polonia, Reino Unido y Suiza.

La principal ocupación del Congreso fué el establecimiento de la Asociación Internacional de Críticos de Arte, cuyo comité ejecutivo quedó formado como sigue:

Presidente: Sr. Paul Flerens (Bélgica).

Vicepresidentes: Sres. Lionelle Venturi (Italia); James Johnson Sweeny (E.E.UU.); Raymond Cogniat (Francia); Eric Newton (Gran Bretaña); Crespo de la Serna (México); G. Knüttel (Holanda).

Secretario General: Sra. Gille Delafon (Francia).

Secretarios generales adjuntos: Sres. Millet (Brasil); Foundoukidis (Grecia).

Uno de los principales temas del Congreso fué: "El Arte y la Sociedad". Se leyó un gran número de comunicaciones sobre este punto, siguiendo a la lectura interesantes discusiones.

En su última sesión, el Congreso adoptó varias resoluciones relativas a la libertad de la crítica; la protección del arte moderno; la cooperación con la Unesco para defender los derechos de los autores, la enseñanza del arte y la formación de una Federación Internacional de Críticos e Historiadores de Arte. Se expresó la esperanza de que los artistas, a su vez, constituyeran una Federación Internacional, y que se excluyera toda forma de discusión política de las actas de la Asociación de Críticos de Arte y del Congreso anual.



"Niño con una paloma" por Pablo Picasso.

La primera de las exposiciones ambulantes consagradas por la Unesco a las reproducciones en colores se ha inaugurado en el mes de junio en la Casa de la Unesco en París, habiéndose preparado once exposiciones similares, que serán presentadas en los Estados Miembros. Las reproducciones de obras de arte en colores han llegado a ser importantísimas. Pueden utilizarse como ilustraciones para libros de arte o como láminas intercaladas y contribuir así, en la misma forma que las fotografías en blanco y negro, a la construcción, para el hombre moderno del "Museo imaginario" a que alude André Malraux — un museo encargado de enriquecer y vivificar nuestro conocimiento del arte a través de las edades permitiéndonos establecer puntos de semejanza y hacer comparaciones.

Por mucha que sea su perfección técnica — hacia la que cada día se hacen nuevos progresos — las reproducciones en colores no pueden nunca, como es natural, ocupar el lugar de la obra original. Nunca pueden ser más que semejanzas cada vez más próximas. Pero constituyen un valiosísimo medio de información e instrucción para los estudiantes, los profesores y el público en general. Dar a conocer en los rincones más apartados de la tierra las más variadas e incluso las más contradictorias formas de arte esparciendo así por el mundo entero la influencia del arte en toda su riquísima diversidad. Al hacerlo así, contribuyen a un conocimiento y comprensión recíprocos, en todos los países, de las diferentes formas de arte y, por ende, de las diferentes civilizaciones de que esas formas han surgido.

Por eso está organizando la Unesco una serie de exposiciones ambulantes de reproducciones en colores. La primera de esas exposiciones se inauguró en junio en la Casa de la Unesco. Comprende alrededor de 50 reproducciones, escogidas con el fin de dar la idea más completa posible del período que se extiende desde 1860 (los Impresionistas) hasta nuestros días, lapso de tiempo sobremediano e importante desde el punto de vista pictórico. En la exposición se hallan representadas las principales tendencias pictóricas, así como los pintores capitales de ese período. Las reproducciones fueron escogidas por un comité de expertos en arte, entre las mejores que han podido encontrarse, teniendo a la vez en cuenta la calidad técnica de la reproducción y del valor artístico del original de que aquélla es copia. Esta exposición será enviada principalmente a los países que no tengan colecciones importantes de obras artísticas originales de ese período.

Se han preparado once colecciones similares de las mismas reproducciones, que la Unesco ha regalado a ciertos Estados Miembros, que las presentarán al público de sus respectivos países. Con las reproducciones se enviará un catálogo, que lleva una introducción del Sr. René Huyghe, Conservador jefe del Departamento de Pinturas y Grabados del Museo del Louvre, y un resumen histórico del período, notas biográficas sobre los artistas cuyas obras se reproducen. La Unesco organizará en el futuro otras exposiciones de reproducciones en color correspondientes a importantes períodos anteriores de la Historia del Arte.